

I. ESTUDIOS

CIEN AÑOS DE *DURANTE LA RECONQUISTA*

Guillermo Gotschlich R.

Departamento de Literatura, Universidad de Chile

La reaparición al parecer cada vez más selectiva de los hechos del pasado y de su manifestación a través de disciplinas u objetos culturales, nos hace volver la mirada hacia éstos por la capacidad iluminadora que han tenido de revelarnos modalidades y metáforas de la realidad. Es compleja y cambiante, desde nuestra perspectiva actual, la lectura que podemos hacer de épocas y acontecimientos y sobre todo de las expresiones que les dieron consistencia. La novela del siglo XIX es una de ellas y posiblemente la que ha dejado para nuestra comprensión de ese tiempo una variedad más amplia y completa de imágenes de mundo. Resulta difícil pensar qué de sustantivo en el desarrollo de las sociedades, de sus costumbres, del pensamiento, de la historia misma, de sus formas y evolución, pudo dejar de ser objeto de la observación del escritor de aquella época. Conscientes de ser auténticos intérpretes de su tiempo y propulsores de cambios previsiblemente ciertos, dieron a la novela el cariz afirmativo de los beneficios logrados por el conocimiento verdadero de la realidad, la filosofía y la ciencia. A “fines de esta otra centuria”, asediados por tan reiterada expresión que nos hace mirar absortos todas las por venir, provocar el giro de algo más que el recuerdo, nos sitúa ante una deuda con la memoria y la creación de mayor envergadura en la narrativa chilena moderna, la del novelista Alberto Blest Gana. Cien años de existencia de una novela, la única realmente sobresaliente en el género histórico en Chile, nos mueven a recuperar algunas visiones en relación a ella y al tipo de obra que representa.

Alberto Blest Gana, imbuido de las ideas del pensamiento liberal y con el bagaje temprano de su apreciación artística de la novela moderna, en su avanzada experiencia como escritor y diplomático, realizó el más completo cuadro interpretativo de la vida chilena en el pasado siglo. Su novela histórica, se ha dicho, constituye el pilar más alto de toda su creación novelística y una de las de mayor significado artístico en la literatura de Hispanoamérica.

Al rendir su tributo ensayístico a este género, tan fuertemente vincu-

lado con el lector del siglo XIX, Amado Alonso dejó sentado un homenaje a la novela histórica y a su historia misma en el contexto de una particular expresión de la tradición crítica. Hacernos cargo de ocupaciones que son constitutivas de nuestro quehacer y de la cultura americana, lectores compulsivos del siglo XX, nos ha parecido que puede animarnos, en este caso, el realizar un homenaje a esta destacada obra de nuestra literatura: **Durante la Reconquista**, editada en París hace un siglo, en 1897.

LA CRÍTICA

El mismo año y también en París aparece el primer estudio sobre esta novela, el de Roberto Huneeus Gana, con una perspectiva favorable y alabanciosa hacia la figura del escritor y su reciente obra. El artículo es una de las pocas monografías que ha merecido la celebrada narración histórica de Alberto Blest Gana, teniendo en cuenta la amplia producción crítica acerca del total de su novelística. Más numerosos han sido los estudios biográficos y de conjunto que los dedicados a sus obras individualmente concebidas. Aparte de subrayarse cuestiones relacionadas a aspectos de la composición con opiniones muy poco fundamentadas, la mayoría de los críticos han situado en lugar de preferencia a **Durante la Reconquista** reconociéndose en ella virtudes bastante excepcionales en diversos niveles de su composición. Algunos comentarios iniciales destacaron ciertas carencias secundarias en relación a deficiencias de “estilo” y falta de penetración psicológica (Astorquiza, 1920), o de “inverosimilitud” por prejuicios morales ante la conducta de personajes socialmente elevados (Amunátegui Solar, 1915). En lo sustantivo se aprecian logros como la precisión para evocar tipos sociales, la regularidad con que se da cuenta de los agudos contrastes expuestos en la extensa galería humana que aparece representada y la certeza, en la recreación de imágenes de mundo, de un gran observador de las costumbres e intérprete de la Historia. Huneeus (1897, 1), habla de la condición primera de “una novela propiamente americana dentro del género fiel y literariamente histórico”, idea reveladora de un deseo explícito del autor, corroborado en el discurso narrativo de su obra. Otros enfoques hacen mención a la veracidad histórica y su reflejo en la línea argumental, llegando a registrarse, además, expresiones similares entre fragmentos discursivos documentales y las informaciones narrativas del relato novelesco. Astorquiza (1920), Alone (1940), Silva Castro (1941), Poblete Varas (1968) y Zamudio (1949, 1973), entregaron abundante material de comparación y examinaron opiniones como las de Barros Arana, Amunátegui Solar, Fuenzalida y otros. No hay discusión negativa sino más bien elogios en la

apreciación de algunas “inexactitudes” históricas del contenido. Los capítulos de Raúl Silva Castro y Alone, en sus respectivos libros, son acuciosos en los análisis y manejo de antecedentes, especialmente el primero por la cantidad de datos adicionados como fuentes de información histórica o de consulta literaria. Sus comentarios enfatizan el abigarramiento del contenido novelesco, su derivación en acciones complementarias y la situación de los personajes en sus diversos caracteres y enlaces dramáticos. Favorece el de Alone, su temple impresionista que se detiene con visión muy exacta en ciertas apreciaciones y equivocada en otras. Ambos ensayistas afirman la relevancia de la crítica chilena, en sus aciertos y errores, en particular la escrita por Huneeus, Barros Arana, Cruz, Astorquiza, Fuenzalida Grandón y Amunátegui Solar.

Centrado en el género específico, en su estudio y panorama **La novela histórica en Chile**, José Zamudio (1973, 19 y ss.) destaca que la escasa producción de este subgénero en nuestra literatura se debe a que en la vida intelectual chilena ha existido el consenso de ser éste más un país de historiadores que de novelistas. Dicho en otros términos, que la reflexión acerca de la evolución de nuestra vida cívica, instituciones, individuos y cultura habrían sido materia más propia de la Historia que de la ficción novelesca. No obstante ser el de Zamudio un panorama muy completo en relación a su objeto de análisis, la más obvia intención del libro apunta a resaltar el notorio significado literario de **Durante la Reconquista**, entre un escaso registro de obras, distanciadas de la altura creativa de la novela de Alberto Blest Gana. Recoge su autor, además, las críticas debidas a la novela en Chile, inclinadas a destacar la materia histórica y su rigor verista en términos documentales. Aun siendo éste un panorama y afirmando el valor de **Durante la Reconquista**, las ideas teóricas atraídas a propósito de su estudio pudieron estimular una comprensión mayor de esta obra.

En el marco de la novela hispanoamericana moderna, Cedomil Goic (1972), despejó ciertos prejuicios interpretativos y ordenó otros respecto de la situación epocal del narrador chileno, dando especial relieve a la etapa realista de su producción narrativa. Casi en lo inmediato, Mireya Camurati (1974) en un breve estudio, dio cuenta de ciertos rasgos estructurales de la novela a la luz de las categorías establecidas por Amado Alonso y Georg Lukacs.

Camurati ordena sus reflexiones en la línea de estas dos investigaciones cuyas bases fundamentales se concentran en los siguientes aspectos. La novela histórica surge para Alonso en el siglo de la Historia, en el momento de predominio estético de la novela realista. La lógica preferencia por el tipo de realidad representada se vinculaba a la fidelidad de los acontecimientos registrados por la Historia; percibe al héroe como a un individuo enmarcado en todo un profuso orden de cuestiones deter-

minantes de su entorno vital, extensivos a partir de la percepción de rasgos arquitectónicos ambientales, hasta las costumbres y el lenguaje, con códigos culturales que dejaban sentada la imagen de mundo del momento. Es así como en la novela de Blest Gana se realizaría la singularidad histórica de una circunstancia determinada por la conjunción poética de asuntos reales con su apoyo arqueológico. En ese plano, el espíritu de la época adquiere relevancia primordial. En relación a las argumentaciones desarrolladas por Lukacs en torno a la figura del héroe, el paradigma de las novelas de Walter Scott se proyecta en la figura del héroe de **Durante la Reconquista**, Abel Malsira. Éste vive ambiguamente en medio de confusos desencuentros personales, sancionados por la compleja maraña de los hechos y al margen de los grandes movimientos sociales. La conclusión de Camurati sostiene la probidad de la creación blestganiana al cumplirse en la obra las condiciones efectivas que hacen de ésta una novela histórica.

Con posterioridad a los citados, el estudio global de Guillermo Araya, (1987) en la sección en que analiza **Durante la Reconquista**, concluye con la idea de que existiría una relación de diversos alcances estructurales entre la concepción de **La Guerra y la Paz** de Tolstoy y la obra del escritor chileno. Otros antecedentes reunidos por Silva Castro respecto de la elaboración de la novela, fueron precisados en su oportunidad por Cedomil Goić (1991). El autor del presente artículo dedicó un capítulo de su libro **El realismo en la novelística de Blest Gana** (1992), a estudiar más exhaustivamente la obra en su expresión genérica al asumir el narrador chileno el modelo de Scott particularmente en la configuración del personaje central. Nuestro objetivo fundamental fue señalar la actitud evasiva y postergada del "héroe mediocre", la particular estructura discursiva en un tipo de narración que se asimila definitivamente a la tendencia realista, a la afirmación americana de la perspectiva de un narrador con un alto grado de objetividad en relación a la forma misma como se realiza la vivencia histórica, pero con una actitud consciente de su función ideológica. El discurso narrativo, con sus variantes discursivas indirectas y la presencia de diversas perspectivas individuales, acusaba tanto el rigor de la situación histórica como el grado de compromiso asumido o eludido con la causa libertaria. En su última medida, la reinstauración del mito de la historia y su flujo armonizador fijaban las tendencias de la novela hispanoamericana romántica, siendo la de Blest Gana un ejemplo sobresaliente.

Otras consideraciones se suman a éstas en las cuales se discuten asuntos que van desde el estilo novelesco hasta una insistente preocupación por la exactitud de los hechos y personajes históricos. Estudios y tesis doctorales han insistido en la relación Historia poesía, dando manifiesta

importancia al primero de estos aspectos. Aun teniendo en cuenta algunos errores de apreciación, es dable destacar que el trabajo de Huneus insinuó el camino para acertar a la discusión en torno a la validez estética del tema histórico y su cumplimiento literario en la novela de nuestro autor.

En este sentido, una de las primeras preocupaciones americanas que merecen ser consideradas como un aporte meditado acerca del género, correspondió al escritor cubano José María Heredia. En **Ensayo sobre la novela** (1832), adelantó un comentario que posteriormente Amado Alonso profundizaría en su trabajo. Heredia entiende que en el encuentro nada de fraternal que se produce entre la Historia que vive de la verdad y la novela que vive de la ficción, esta última gana en solidez porque de las realidades evocadas, hizo materia y mundo allí donde la Historia sólo consagra el acontecimiento verificado. Heredia saca a relucir lo que Alonso denominará arqueología como conjunto de objetividades que recobran su viveza significativa en la acción dramática, contrastada de intereses y pasiones privadas y públicas, en este modo particular y poético que tiene la novela de referir la Historia. Heredia hace cuestión de la alquimia entre erudición y poesía. La primera sobredimensiona el conjunto de las materias y objetos que son constatables como convivientes de sucesos que el tiempo habría registrado. La poesía, en cambio, ajusta su medida al manejo significativo que en función de imagen de mundo y época puede hacer el discurso narrativo. Hay una crítica no favorable al subgénero por su carácter de “romance”, opuesto a la novela de costumbres o sentimental que rigió a la tradición moderna; de ahí que el pensamiento de Heredia sea el de que Scott sustrae de la historia actual a la novela para remitirla a tiempos pasados, razones que, a su juicio, dieron a la obra del escritor inglés su valor universal. El conflicto, recogido por Alonso, expone el dilema suscitado por la crítica y que el escritor cubano hizo suyo: “Es notoria (...) la intención [de Heredia] de poner una sordina, entre concesiones de elogio, a la clamorosa glorificación de Walter Scott. A pesar de esa intención agresiva, difícil es hallar discernimiento más claro y seguro, de un lado, entre lo que es crear figuras con vida y lo que es presentar artísticamente relatos que exciten asombro y maravilla; de otro, entre la ficción poética y la información histórica”. Alonso (1984, 44 y ss.) es terminante al decir que “la novela histórica está en crisis desde su nacimiento” ante la falsedad a que se somete al referente en su trasmutación al mundo narrado.

Alberto Blest Gana, en una brevísima alusión en su ensayo (1861) —que es esencialmente sobre la novela—, más orientado a la costumbrista que a la histórica, no escabulle cuestiones de este orden, aunque suponemos no conoció los planteamientos de Heredia. Ambos forman,

entre otros, un cuerpo crítico general acerca de la novela que no fue sino la afirmación misma de la necesidad de constitución del género moderno hispanoamericano en cuanto a sostener la creación de un programa institucionalizado.

LA NOVELA

Durante la Reconquista fue escrita alrededor de 1865. De acuerdo a lo señalado en varios estudios, ésta habría sido una primera versión destruida o sustancialmente modificada por el autor; la última, de acuerdo a esta conjetura, se habría comenzado a escribir con posterioridad a la fecha indicada. Las opiniones tienen alguna divergencia. Mientras Silva Castro y otros datan como reiniciada la elaboración definitiva el año 1888, Cedomil Goic (1991, 276) afirma que: "En 1888 [Blest Gana] tiene terminada **Durante la Reconquista** en la que trabajaba ya en 1866. Se publica nueve años más tarde (Garnier, París, 1897, 2 vols.)". El juicio reciente parece anular la idea de una segunda versión de dicha obra o más bien, de su realización final el año indicado después de haberse suspendido la escritura por tiempo considerable.

Los objetivos que perseguía Blest Gana al concebir una novela histórica están adelantados en términos generales en su ensayo "Literatura Chilena". En carta a José Victorino Lastarria (Silva, 1941, 440), precisa cuestiones primarias y sin embargo muy enclavadas en sus proyectos literarios, sancionados en los años inmediatos a su incorporación a la Facultad de Humanidades. La materia histórica en el plano poético le preocupaba tanto como a su interlocutor. En la carta mencionada, cuenta de la variante que pretende introducir en relación a sus relatos costumbristas para centrar su preocupación en una obra que enlazara hechos de la Historia con pasiones humanas incluidas en "una vasta y complicada intriga". Lo que la carta insinúa, enmarca el proyecto de un "estudio" de alcances previstos en ese momento a partir de las ideas generadas en su programa narrativo y de aquéllas que forman parte de otro más amplio, determinado por la tendencia romántica dominante en la novela de su época. Blest Gana acierta a medir el modelo de Scott como probable y es evidente que el esquema de novela del escritor inglés fue fundamental para concebir la propia.

En **Durante la Reconquista** se reconocen tres años de un proceso histórico de modificaciones violentas y también de proposiciones acerca de la idea de nacionalidad, país, cultura e instituciones. Éste, que no es un paréntesis histórico, es el tema acotado por la Historia misma y de amplia revelación acerca del estado larvario de la sociedad chilena que escoge Alberto Blest Gana. Con los antecedentes de obras tan prestigiosas

como **La aritmética en el amor** (1860), **Martín Rivas** (1862) o **El ideal de un calavera** (1863), la lectura de algo más de mil páginas que ocupa **Durante la Reconquista** sugieren desde el título un desafío para penetrar un mundo de pasiones y desencuentros. De hecho ocurre así. Su discurso narrativo expuesto con “arte de anticuario”, enmarca personajes y situaciones múltiples a través de las cuales se manifestaban las primeras reacciones de la sociedad criolla, asumidas o no, con percepción de los tiempos de cambio y futura transformación. La Historia en la novela se llena de hechos fugaces y otros que parecen más definidos y hasta cierto punto más definitivos en asuntos como las costumbres sociales, la vida política, la crueldad irracional del sistema represivo o la ideología y mitología populares. La festividad “arrabalera”, la sórdida y grotesca expresión de la vida popular, las chinganas, juegos y picholeos, rituales próximos a lo primitivo, aparecen consagrados en el trágico embozamiento de la fiesta o el crimen. En límite próximo, se vive el reposado ritual de la tertulia, marcando un ritmo siempre idéntico a sí mismo, a veces letárgico, quebrantado por el imperativo de la contienda histórica. Lo más continuamente removido son, con evidencia, los gestos de la costumbre, afectando éstos a la conformación de una identidad polémica, tanto criolla como hispánica. El sometimiento a una aguda tensión interior, se despliega en las formas clásicas de las realizaciones conflictivas en los planos de la experiencia amorosa, la vida familiar, social y política. El movimiento histórico que domina en la novela saca de quicio al mundo para resituarlo en otra dimensión de su aplacada conciencia.

Por esto, el asunto general de la novela no es sólo histórico en el amplio sentido en que se entiende la expresión: toda la habitualidad de la vida costumbrista modula la animación cotidiana de la realidad y en ese sentido bastante más que una galería de personajes encontramos a lo largo de la acción. La mayoría en su condición de tipos, crean una consistente atmósfera epocal y conjugan la índole particular de la circunstancia vivida entre una precaria armonía y dramática tensión. De este modo, el intrincado movimiento de la realidad se muestra sujeto a las alteraciones de un mundo que emerge de su enclaustramiento y comienza, reticente, a observarse a sí mismo. Sobresale también, con un rigor más definido que en novelas anteriores, el tratamiento serio de los estratos medio y bajo, especialmente este último, recreado en la singular imagen de Cámara, simbólico representante del roto chileno. Otros personajes de temple humorístico, el general Osorio en el bando español, o contertulios como José María Reza o los Carpesano, en el sector criollo, mujeres de edad y condición social diversa o el mismo mulato Callana, sostienen animadamente el ritmo de la vida que renuncia a evaluar lo trágico del momento; dejan notar la penetrante calidad de

observador de Blest Gana y su capacidad para crear poéticamente instancias armonizantes en una obra de tan prolongada ejecución.

El grupo ideológicamente más comprometido con el proceso de la reconquista se manifiesta en figuras excelsas en la novela: junto a Manuel Rodríguez, destacan personalidades como las de Luisa Bustos y su tío, el patriarca Alejandro Malsira, este último, uno de los sostenedores del pensamiento restaurador. En su llamado a iluminar la conciencia del criollo, propone un atrevido e inteligente programa de independencia económica que conlleva la idea de liberación y cuyo objetivo es abrir otras fuentes de autovaloración y realización cívica y nacional. Lo sustancial en este aristócrata poco común y figura de la sociedad, es su condición de individuo ejemplar que asume el hecho histórico con perspectiva nacionalista, a través de una singular modalidad para prever la forma que debe adoptar la independencia chilena. En una medida amplia, Malsira puede entenderse como vocero ideológico del autor y del pensamiento libertario de los independentistas americanos. Sus discursos, en su mayoría diálogos de consistencia crítica, los desarrolla ante quienes tienen una misma altura comprensiva e intelectual o como interpelador de las conciencias adocenadas de los criollos. Representa el tipo trágico de personaje, expresando el símbolo del valor nacional. La identidad del héroe, por su parte, vive del cuestionamiento de su débil y ambigua constitución personal. Demuestra su inmanejable relación con el mundo, originada en la conducción insensata de su vida interior y en la sorda actitud asumida ante las prevenciones de su amigo Manuel Rodríguez o de su padre Alejandro Malsira. Esta significativa contrastación de figuras y perspectivas, manifiesta el carácter de la existencia trágica de dichos personajes y en último término el de una sociedad conculcada.

Desde este punto de vista y en relación a su estructura global, **Durante la Reconquista** nos sitúa no ante un "romance", en la línea de lo que se consideró la novela histórica clásica europea de carácter pasatista, sino frente al tipo de género histórico progresivista de tendencia liberal en la literatura hispanoamericana. Ausente el mundo maravilloso, propio de aquel tipo de narración, el relato enfatiza el sentido continuo de lo miméticamente real como profano (Frye, 1977, 55). Si cupiera, en una realidad como la representada, darse lugar a alguna visión de lo sagrado, según ocurre al comienzo de la novela, encontraríamos en la encarnación de ciertos momentos o personajes, sólo una posibilidad de representación humorístico grotesca cuando no definitivamente demoníaca.

Alberto Blest Gana procura conducir al lector hacia una consideración meditada respecto del progreso histórico, avalada desde la percepción mítica de una América prominente. Los símbolos naturales enlazados a lo largo del relato y presentes, sobre todo en el discurso final de la novela,

aluden a la armonía perdida debido a las desviaciones impuestas al curso de la Historia por la presencia del dominio español. A través de la voluntad libertaria del patriota chileno podrá hacerse factible su inminente reinstauración. En esta realidad abierta a infinitas posibilidades, el escritor encuentra en las metáforas que animan la vida natural una respuesta a las interrogantes del hombre hispanoamericano: el de la resolución a las tensiones de dos épocas contrastadas. Éstas se perciben como visiones opuestas de una experiencia histórica antinatural; una, como sometimiento y dolor, la otra, como redención que se erige desde una vivencia plena de libertad. El tránsito hacia una etapa de transformación definitiva se expresa como visión sustancial del escritor sobre el destino restituido de América para asegurar no otra cosa que la conciencia misma de éste.

CONCLUSIONES

A excepción de un número reducido de estudios, no ha sido destacada con suficiente rigor la función y lugar que ocupa **Durante la Reconquista** como subgénero enmarcado en la tradición romántica y moderna en nuestra literatura, ni por configurarse como novela de época y parte sustantiva de un meditado programa literario por parte del autor en la conformación de su ciclo novelesco (Goic, 1972, 1991). Éste sostiene la línea generativa que compromete a la novela romántica hispanoamericana para hacer literatura con el objeto de fundar la consecuencia histórica progresivista a partir de un proyecto cultural que involucró al quehacer literario como institución dentro de las instituciones sociales y, por tanto, vocera ideológica y estética de ellas. **Durante la Reconquista** revela un definido espíritu de época, expresión de un aspecto sustancial en la concepción estética de la novela histórica; compromete no el estudio de lo documentado en sí, sino el aporte que la imaginación agrega como visión a todo un proceso inicialmente histórico y que en la obra justifica al mundo como un revelador gesto de creación. La novela está, además, animada de filosofía y sus objetivos últimos, ligados a una particular actitud metafísica por lo que tiene de reflexión volcada hacia diversas orientaciones. Dicho gesto es dable de situarlo no sólo en el contexto de una obra histórica en forma de novela que, en buena medida, enaltece variados atributos de nuestra inicial gestión ante nuestras tradiciones, sino donde cabe diferenciarlo en su constitución específica: como un producto de alta significación en la literatura chilena, ligado indiscutiblemente por sus propósitos inmediatos al trazado secular de los programas literarios y a la afirmación y desarrollo del género narrativo en nuestro país. De su eminente carácter crítico documental, visualizador de los

rasgos que conformarían la realidad chilena, da cuenta Blest Gana impecablemente en su narración y constancia argumentada en sus ensayos.

Otro tópico recurrido acerca de la escritura de **Durante la Reconquista**, se vincula a la ausencia del autor de su país por largos veinte años hasta el momento de su finalización definitiva. Más que una cuestión de vocación en la decisión meditada de ser novelista que Blest Gana ganó para sí antes de su viaje sin retorno a Chile, nos parece sustantivo el que la profunda interpretación global de una larga fase en nuestra Historia, se afianzara con otras novelas tan ponderables en su ejecución creativa y su valor documental como en relación a la que comentamos. Pero este es asunto que toca a otra constante en la vida cultural hispanoamericana y especialmente a la de sus escritores. Es ya una suerte de destinación casi necesaria el que un número importante de los más destacados novelistas y poetas hispanoamericanos, en ambos siglos, hayan tenido la posibilidad de mirar su propia realidad desde una lejana y significativa experiencia vital y artística. En muchos casos, con los ojos de su visión europea, o al menos, desde una especial situación personal y espiritual que probablemente ahondara en múltiples sentidos esa excepcional capacidad que les dio la distancia y el tiempo para contar a América.

OBRAS CITADAS

- ALONSO, AMADO, *Ensayo sobre la novela histórica. El modernismo en "La gloria de don Ramiro"*, Facultad de Filosofía, Buenos Aires, 1942; otra ed., Gredos, Madrid, 1984.
- AMUNÁTEGUI SOLAR, DOMINGO, *Bosquejo histórico de la literatura chilena*, Imprenta Universitaria, Santiago, 1915, pp. 519-568.
- ARAYA, GUILLERMO, "Alberto Blest Gana", *Historia de la literatura hispanoamericana. Del Neoclasicismo al Modernismo*, Cátedra, Madrid, 1987, pp. 163-191.
- ASTORQUIZA, ELIODORO, "Don Alberto Blest Gana", *Revista Chilena*, 10:34 (1920), pp. 345-370; otra ed., *Atenea*, 389 (1960), Universidad de Concepción, Chile, pp. 5-26.
- BARROS ARANA, DIEGO, "*Durante la Reconquista*, novela histórica por don Alberto Blest Gana", *Anales de la Universidad de Chile* (1897) pp. 5-10.
- BLEST GANA, ALBERTO, "De los trabajos literarios en Chile" (1859), "Literatura Chilena" (1861), "*El jefe de la familia*" y otras páginas, Zig-Zag, Santiago, 1956.
- CAMURATI, MIREYA, "Blest Gana, Lukacs, y la novela histórica", *Cuadernos Americanos*, 197:6 (1974), pp. 88-99.
- CRUZ, PEDRO NOLASCO, "Don Alberto Blest Gana", *Estudios de literatura chilena*, Santiago, Nascimento, II, 1940, pp. 81-95.
- DÍAZ ARRIETA, HERNÁN (Alone), *Don Alberto Blest Gana*, Nascimento, Santiago, 1940.
- FRYE, NORTHORP, *Anatomía de la crítica*, Caracas, Monte Avila, 1977.
- FUENZALIDA GRANDÓN, ALEJANDRO, *Algo sobre Blest Gana y su arte de novelar*, Universidad de Chile, Santiago, 1921.
- GOIĆ, CEDOMIL, *Historia de la novela hispanoamericana*, Ediciones Universitarias, Valparaíso, 1972, pp. 85-93, 103-104.
- , *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana. II. Del Romanticismo al Modernismo*, Crítica, Madrid, 1991, pp. 275-277.

- GOTSCHLICH, GUILLERMO, "Blest Gana y su novela histórica", *Revista Chilena de Literatura*, 38 (1992), pp. 29-58.
- , *El realismo en la novelística de Blest Gana*. Red Internacional del Libro, Santiago, 1992, cap. II, pp. 45-72.
- HEREDIA, JOSÉ MARÍA, "Ensayo sobre la novela" (1832), en Klahn, Norma y Wilfredo Corral, *Los novelistas como críticos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1991 (II), pp. 609-617.
- HUNEEUS GANA, ROBERTO, *Don Alberto Blest Gana y la novela histórica*, Garnier, París, 1897.
- LUKACS, GEORG, *La novela histórica*, Era, México, 1977.
- POBLETE VARAS, HERNÁN, *Genio y figura de Alberto Blest Gana*, EUDEBA, Buenos Aires, 1968.
- ROMÁN LAGUNAS, JORGE, "Bibliografía anotada de y sobre Alberto Blest Gana", *Revista Iberoamericana*, 112-113 (1980), pp. 605-647.
- SILVA CASTRO, RAÚL, *Alberto Blest Gana (1830-1920). Estudio biográfico y crítico*, Universitaria, Santiago de Chile, 1941.
- ZAMUDIO, JOSÉ, *La novela histórica en Chile*, Santiago, 1949, otra ed., Francisco de Aguirre, Buenos Aires, 1973.

ABSTRACT

*El artículo es un homenaje a los cien años de publicación de la novela **Durante la Reconquista** del escritor chileno Alberto Blest Gana. Se revisan en él las críticas desde la primera edición de la novela hasta nuestros días y algunos alcances teóricos que ha merecido el estudio de la novela histórica. De la obra se comentan aspectos de su estructura y función literaria, la relación con el programa narrativo del autor y su vínculo con la literatura hispanoamericana romántica.*

*This article celebrates the hundred years of publication of the novel **Durante la Reconquista** of the Chilean writer Alberto Blest Gana. It includes a critical estimate of the different reviews and criticism from the first edition to the present, as well as theoretical considerations concerning the historical novel itself. About the novel by Blest Gana, aspects of structure and literary function are commented upon, including its relationship to the narrative project of the author with its specific connections to romantic Hispanic American writing.*